

meterán de patitas en la cárcel, y los tendrán a pan y agua.

No podrán ser periodistas, pero podrán pertenecer a la Sociedad protectora de los animales.

En fin, serán siempre los que pagaran el pato.

Ante mejora tan notable, las solteronas se frotan las manos de contento, y yo sé de muchas que todas las noches antes de acostarse, rezan la siguiente letanía para escoger un buen marido ó esposo á su gusto:

Kirie, yo quisiera, Christe, ser casada,
Kirie, pido á todos los Santos, Christe, que sea mañana.

- Santa Maria, que llegue el día.
- San Fructuoso, de encontrar esposo.
- San Augusto, que sea á mi gusto.
- San Ceferino, que no le guste el vino.
- San Vicente, ni el aguardiente.
- San Mateo, que no sea feo.
- San Bruno, que no sea tuno.
- San Agustín, que no sea galopin.
- San Ramón, que no sea melón.
- San Javier, que no pegue á la mujer.
- San Marcelo, que no sea abuelo.
- San Alejo, que no sea vieja.
- San Canuto, que no sea bruto.
- San Galo, que no sea malo.
- San Erón, que no sea birbón.
- San Genaro, que no sea raro.
- San Leonidas, que no le gusten todas.
- San Aquilones, que no lleve los calzones.
- San Simón, que no sea rucón.
- San Pascho, que no sea animal.
- San Calisto, que sea listo.
- San Juan, que sea galán.
- San Miguel, que sea fiel.
- San Honorato, que gaste boato.
- San Clemente, que sea diligente.
- San Federico, que sea rico.
- San Antón, que tenga buen corazón.
- San Bonifacio, que tenga palacio.
- San Valero, que tenga salero.
- San Renigno, que sea digno.
- San Conrado, que sea honrado.
- San Rufino, que sea fino.
- San Melitón, que sea bouachón.
- San Nepomuceno, que sea bueno.
- San Julián, que sea barbián.
- San Gumeriudo, que sea lindo.
- San Amaranto, que sea santo.
- San Clemente, que sea paciente.
- San Andrés, que sea cortés.
- San Atilano, que sea el pagano.
- San Solanso, que sea manso.
- San Tito, que sea guapito.
- San Donoso, que sea buen mozo.
- Y Santos Coubeño, Agapito y Morato, que sea bueno, bonito y barato. *Amén.*

Hace falta la linterna de Diógenes para encontrar un esposo que reúna todas estas condiciones.

SALVADOR A. RIVERA.

SECCIÓN POÉTICA

APOLOGO

(De la colección titulada "SARTAS")

Congregados en el seno
De un oscuro nubarrón

La lluvia, el rayo y el trueno,
Discutían con pasión
Si era el mundo malo ó bueno.
Y lo más extraordinario,
Puesto que se discutía
Al uso parlamentario,
Es... que ninguno podía
Convencer á su contrario.

Mano á mano y pelo á pelo,
Armaban tal algazara,
Que alguno dijo en el suelo:
¡gran tormenta se prepara!
¡Qué noche, válgame el cielo!

Gritó el rayo, ya quemado:
«¡Una idea luminosa!
Vaya el que salga nombrado,
Ante todo, á ver la cosa.»
Y dijo el trueno: «¡Aprrr... obado!»
Salió en suerte el nubarrón.

(Lo que prueba que no brota
La luz de la discusión):
Miró abajo, no vió gota,
Y dijo: «El mundo es carbón.»
Llega el turno al rayo luego;

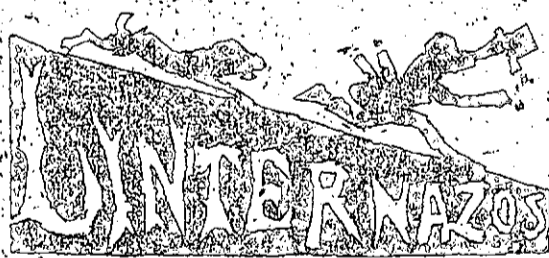
Y al punto gritando sube:
«Por poco me dejan ciego;
No salgo más de nube:
En el mundo todo es fuego.»
Por ver si había mentido

Iba el trueno hablando gordo,
Y volvió despavorido
Exclamando: «¡Vengo sordo!
En el mundo todo es ruido.»
La lluvia que, jarro á jarro,
De la nube deslízase

Como Achisyo pasó un catarro:
«¡Qué lluvia y qué graniza;
En el mundo todo es barro!»
Y así, todo el que salía
De la tierra murmuraba,
Y ninguno comprendía
Que lo malo que encerraba
Al mundo lo atribuía.

Si se forma causa á aquel
Filósofo de docena
Que no encuentra amigo fiel,
Mujer santa, ni obra buena...
De seguro, el pillo es él.

Leopoldo Cano.



Hoy no escribo actualidades
por no encontrar novedades.
Ten paciencia, lector mio,
que es que va cesando el frío.
Pero en cambio, aunque perverso,
hago esta sección en verso.
Lo cual prueba sin escusa
cuanto me sopla la musa.
Nada digo de política,
pues anda la cosa crítica.
Y todo, según infiero,
por la cuestión de dinero.
Vil metal forjado en bustos
que causa muchos disgustos.
Dígalo sino el demonio
del célebre D. Antonio.
Que como siga el bromazo

va á pegar el gran porrazo
Mas ¿qué digo? ilusión vana!
¡si nadie ha visto el mañana!
y sin embargo hay mortales
que sueñan las credenciales.
Y piensan en el negocio
solo por matar el ocio.
Por eso se halla en un tris
el desgraciado país.
Y anda apurado y de prisa
sin hogar y sin camisa.
Mas si nadie lo remedia
tendrá fin esta comedia.
Y se verá con deleite,
según presumo é infiero,
convertido el pueblo entero
en una balsa de aceite.

De toda la especie humana, 500 millones
andan completamente vestidos, bien ó mal;
250 millones van completamente desuados,
y 700 millones llevan cubierta apenas una
parte del cuerpo; 500 millones viven en ca-
sas; 700 millones en cuevas ó cabañas, y
250 millones carecen de todo abrigo.

Mas por lo que atañe á aquí
te dire, lector querido,
que el consecuente en política
carece de todo abrigo,
mientras que los pasteleros
andan siempre bien vestidos
y mofándose del pobre
que es esclavo de un partido.

¡Nada, que se acaba el mundo!
Días pasados, en el pueblo de Albatera, á
la misma hora, dieron á luz tres mujeres
cinco criaturas.

Lo peregrino del caso es que el periódico
en donde se publicó el suceso dice que cuatro de
las recién nacidas son mellizas, pero de di-
ferente madre.

De modo que vienen á ser como los presu-
puestos que hace cada ministro para su res-
pectivo ramo.

¡Todos son mellizos, pero de distinto Cas-
tañeda!

Leemos en *El Sur de España*, de Almería:
«Hace pocos días un vecino de Carboneras
se salió por las calles del pueblo dando voces
de: ¡Viva la República! y blandiendo un sa-
ble proclamó en la plaza esa forma de Go-
bieruo.»

Pues propongo (si no es *grilla*)
para una Legión de honor
á ese gran competidor
de Zorrilla.

El marqués de Campo Grande,
según los diarios cantan,
ha prohibido que se vendan
en los estancos de España,
las cajetillas de fósforos
en cuyas cubiertas haya
caricaturas políticas;
y en verdad que no le faltan
razones al buen marqués;
pues no es justo que en las cajas
se publique, al expenderlas,
por una *perrilla* ¡oh, sátira!
que no valen ni diez céntimos
los ministros en España!

Con la función de despedida de la aplau-
dida tiple cómica Sra. Labayen y del no me-
nos aplaudido barífono Sr. Mata, y dos be-
neficios más, ha dado por terminados sus
trabajos la excelente compañía cómico-lí-
rica que con gran aplauso del público ha ve-
nido actuando en nuestro coliseo.

La falta de espacio y el ser obras ya co-
nocidas las últimas puestas en escena; nos
releva de hacer hoy la acostumbrada revista.